

Evangelio del Viernes 12 Noviembre 2021.

Santos:

San Josafat de Lituania, Mártir

Primera lectura: Lectura del libro de la Sabiduría 13,1-9

Insensatos han sido todos los hombres que no han conocido a Dios y no han sido capaces de descubrir, a través de las cosas buenas que se ven a "Aquel-que-ES" y que no han reconocido al artífice, fijándose en sus obras, sino que han considerado como dioses al fuego, al viento, al aire sutil, al cielo estrellado, al agua impetuosa o al sol y a la luna, que rigen el mundo. Si fascinados por la belleza de las cosas, pensaron que éstos eran dioses, sepan cuánto las aventaja el Señor de todas ellas, pues fue el autor mismo de la belleza quien las creó. Y si fue su poder y actividad lo que los impresionó, deduzcan de ahí cuánto más poderoso es aquel que las hizo; pues reflexionando sobre la grandeza y hermosura de las creaturas se puede llegar a contemplar a su creador. Sin embargo, no son éstos tan dignos de reprensión, pues tal vez andan desorientados, buscando y queriendo encontrar a Dios. Como viven entre sus obras, se esfuerzan por conocerlas y se dejan fascinar por la belleza de las cosas que ven. Pero no por eso tienen excusa, pues si llegaron a ser tan sabios para investigar el universo, ¿cómo no llegaron a descubrir fácilmente a su creador?

Salmo: 18,2-3.4-5

R/. El cielo proclama la gloria de Dios

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregonando la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. R/. Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. R/.

Evangelio del día: Lectura del santo evangelio según san Lucas 17,26-37

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: "Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos. Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste. Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará. Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada". Entonces, los discípulos le dijeron: "¿Dónde sucederá eso, Señor?" Y ÉL les respondió: "Donde hay un cadáver, se juntan los buitres".»

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/>

Reflexión

REFLEXION DE LA PRIMERA LECTURA: Este pasaje es una clara invitación para redescubrir a Dios en todo lo creado. En nuestro mundo siempre agitado es necesario, de vez en cuando, detener nuestra carrera y tomarnos unos momentos para contemplar la maravilla que Dios ha creado, y en ella descubrir su presencia y su amor. Qué bueno sería que cada semana (por no decir cada día) dejáramos nuestros tantos pendientes y urgencias para decir, extasiados como san Ignacio de Loyola, quien paseando cierto día por el jardín se detuvo ante una flor y se quedó contemplándola largamente, hasta que finalmente, golpeándola delicadamente con su bastón le dijo: "Deja de gritarme que Dios me ama". Qué bueno sería que de cuando en cuando nos pudiéramos parar delante de una ventana y con el Salmo 8 en nuestros labios decirle al Señor: "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?", ¿quién soy yo para que me hayas regalado esta belleza? Déjate cautivar por la belleza de lo creado y busca encontrar en ella la delicadeza de Dios, que pensó en ella con el único fin de llenar tu vida de alegría, de color y de amor. Cada una de las cosas que Dios creó, son una muestra de su infinito amor por ti.

REFLEXION DEL SANTO EVANGELIO: En el final de este discurso sobre el fin del mundo, Jesús insiste en el hecho de que será algo inesperado, algo que sucederá de un momento a otro sin que nadie haya sido avisado. Si esto será así, entonces, ¿por qué vivir asustados con todos los vaticinios sobre este final? Nosotros creemos que lo que Dios ha querido decir de manera universal para el hombre está contenido en la Revelación, y en ésta nos dice que nadie, ni siquiera el mismo Jesús en su humanidad, ha querido revelar cuándo será. Imaginemos por un momento qué pasaría si efectivamente se supiera cuándo. Mucha gente, viviría una vida de libertinaje y sólo se prepararía en la víspera o al contrario, viviría en un continuo pánico. De esta manera el Señor nos invita a vivir siempre preparados. Quien ama a Jesús vive siempre preparado, pues para él la vida es Cristo y la muerte una ganancia.

Oratio:

Gracias, Señor, por el fuego, el viento, el aire, el cielo, las estrellas, el agua, el sol, la luna... ¡Tú eres Dios! ¡Te alabo con toda la creación!

Actio:

Dejaré de renegar por el clima, y en cambio daré gracias por la lluvia o por el sol, por el frío o por el calor; porque son signos de la grandeza de Dios.

Permite que el amor de Dios llene hoy tu vida. Ábrele tu corazón.
Como María, todo por Jesús y para Jesús.

Pbro. Ernesto María Caro.

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/evangelio.a>

Evangelio del Lunes 08 Noviembre 2021.

Santos:

San Adeodato I, Papa

Primera lectura: Comienzo del libro de la Sabiduría 1,1-7:

Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen bien del Señor y con sencillez de corazón búsquenlo. Él se deja hallar por los que no dudan de ÉL y se manifiesta a los que en ÉL confían.

Los pensamientos perversos apartan de Dios, y los insensatos, que quieren poner a prueba el poder divino, quedan en ridículo. La sabiduría no entra en un alma malvada, ni habita en un cuerpo sometido al pecado. El santo espíritu, que nos educa, y huye de la hipocresía, se aleja de la insensatez y es rechazado por la injusticia.

La sabiduría es un espíritu amigo de los hombres, pero no dejará sin castigo al que blasfema, porque Dios conoce lo más íntimo del alma, observa atentamente el corazón y escucha cuanto dice la lengua. El espíritu del Señor llena toda la tierra, le da consistencia al universo y sabe todo lo que el hombre dice.

Salmo: 138,1-3a.3b-6.7-8.9-10

R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces. Me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. R/. No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma. Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco. R/. ¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. R./V/. Si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha. R/.

Evangelio del día: Lectura del santo evangelio según san Lucas 17,1-6

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No es posible evitar que existan ocasiones de pecado, pero ¡ay de aquel que las provoca! Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino sujeta al cuello, que ser ocasión de pecado para la gente sencilla. Tengan, pues, cuidado. Si tu hermano te ofende, trata de corregirlo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo". Los apóstoles dijeron entonces al Señor: "Auméntanos la fe". El Señor les contestó: "Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a ese árbol frondoso: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar', y los obedecería".»

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/>

Reflexión

REFLEXION DE LA PRIMERA LECTURA: Este libro que veremos no se refiere a la sabiduría humana, la cual está relacionada con la inteligencia, sino al conocimiento interior que es producto de la acción de Dios en el corazón. Por ello el término "Sabiduría", desde la visión del Nuevo Testamento puede referirse a Jesús como la Palabra de Dios, o bien al Espíritu Santo que instruye nuestros corazones con amor. En estos primeros versículos, aunque dirigidos a los que gobiernan, puede aplicarse a

todos: "Busquen al Señor", es decir busquen su Sabiduría. Uno de los grandes problemas por los que pasa actualmente nuestro mundo, es que éste es dirigido no con la Sabiduría de Dios, sino con la torpe inteligencia humana que la mayoría de las veces busca sólo el egoísmo. Sin embargo, el autor nos dice que "la sabiduría no entra en un alma malvada, ni habita en un cuerpo sometido al pecado". Hermanos, es necesario que purifiquemos nuestro ser, que renunciemos a la maldad, que nos arrepintamos sincera y profundamente de nuestras malas acciones y que nos abramos de corazón a Dios. Deja, pues, que la sabiduría de Dios ilumine y gobierne tu corazón para que puedas experimentar su paz y su dulzura, y para que toda tu vida se convierta en fuente de luz para los demás.

REFLEXION DEL SANTO EVANGELIO: Qué importante es nuestro comportamiento delante de los demás. Así como puedo ser un instrumento para que los demás se acerquen a Jesús y crean en él, puedo ser también la causa de que algunos se alejen. ¿Cuántas veces por un mal testimonio nuestro, algún hermano o hermana se ve escandalizado y juzga mal a la Iglesia o incluso al cristianismo? El Señor nos invita hoy a tener cuidado con nuestra manera de hablar y de portarnos, de manera que no vayamos a ser ocasión de pecado para alguno de nuestros hermanos. Estemos atentos.

Oratio:

Padre lleno de bondad, que nos has dado a tu Hijo, fuente de Sabiduría y Palabra que da vida eterna, haz que le escuchemos atentamente de tal manera que, dóciles a su enseñanza y solícitos en su seguimiento, merezcamos habitar contigo en el cielo con todos los bienaventurados. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Actio:

Hoy dedicaré 15 minutos a meditar un pasaje del evangelio de Marcos.

Permite que el amor de Dios llene hoy tu vida. Ábrele tu corazón.
Como María, todo por Jesús y para Jesús.

Pbro. Ernesto María Caro.

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/evangelio.a>

El mensaje de hoy, con relación a las Lecturas del día.

Amad la justicia

Comenzamos la lectura del libro de la Sabiduría que es, cronológicamente hablando, el último del Antiguo Testamento.

Y se inicia con una triple exhortación que quiere recoger aquello que el autor considera fundamental para vivir según la voluntad de Dios: amar la justicia, pensar rectamente sobre Él y buscarlo con sencillez de corazón. Tres orientaciones que a lo largo de la lectura del este libro iremos encontrando íntimamente interconectadas: En la justicia está la salvación del ser humano, porque sólo el justo puede conocer a Dios. Pero para vivir la justicia que posibilita el encuentro salvador con Dios, necesitamos que Dios nos dé SU sabiduría.

Adentrémonos en la lectura de este precioso libro, acogiéndolo como una oportunidad de profundizar en nuestra búsqueda de Dios, acogiendo la invitación que nos hace en este primer capítulo a hacernos conscientes de aquellas disposiciones que facilitan el camino del encuentro con Él (el amor a la justicia, el pensamiento recto, la sencillez de corazón) y de aquellas que nos alejan de Él (los pensamientos torcidos, la doblez, la injusticia). Son disposiciones que tienen que ver con el ser humano en su totalidad: es decir con la voluntad que guía el obrar, la inteligencia que razona y el corazón que expresa el centro íntimo de la persona. Pero sobre todo, sintámonos llamados a abrirnos a esa sabiduría que aparece como don de Dios, como “un espíritu que ama a los hombres y los educa.” Que en este día, el Señor nos lo regale a cada uno.

Es inevitable que sucedan escándalos; pero ¡ay del que los provoca!

En el contexto de su segunda etapa del viaje a Jerusalén, Jesús sigue instruyendo a sus discípulos, esta vez para abordar tres temas muy importantes para la vida comunitaria: el escándalo, el perdón y la fe. Y lo hace en medio del acecho de los fariseos contra quienes se enfrenta una y otra vez. De hecho, hemos escuchado, en el capítulo anterior, a Jesús, hablando así a los fariseos: “Vosotros queréis pasar por hombres de bien ante la gente, pero Dios conoce vuestros corazones.” Jesús nos llama a seguirle en comunidad, a vivir la fe con otras personas construyendo relaciones fraternas con todo lo que esto significa de compromiso en la vida de cada día. La Palabra de Dios hoy nos hace caer en la cuenta de tres aspectos que son pilares para una comunidad cristiana y que están íntimamente relacionados. Y empiezo por el último, el de la fe: Necesitamos alimentar nuestra fe en el Dios Padre de misericordia, que nos ha creado y nos ha hecho sus hijos; Sólo desde esta mirada de fe, podemos sentir la fuerza y el deseo de vivir desde ese Amor y de sentir la necesidad de ser transformados por Él. Bajo la luz de la misericordia de Dios, necesitamos reconocer la parte de pecado que hay en cada uno de nosotros; ser conscientes de nuestras contradicciones e incoherencias, atrevernos a nombrarlas y reconocerlas, a pedir perdón por ellas, a trabajarlas, a dejar que el Espíritu también trabaje en nosotros y a descubrirnos finalmente como pecadores perdonados y salvados; capaces, por ello, de perdonar también a los demás. Una vida que se ha dejado amasar por el amor y el perdón de Dios, es una vida que camina hacia la autenticidad. Y toda vida auténtica es un estímulo que ayuda a crecer a otros: somos responsables de los demás.

Pero si nuestra vida se resiste a dejarse transformar; si nos instalamos en la arrogancia, en la prepotencia, en la rigidez frente a los otros. Si nuestro esfuerzo se centra en cuidar la “buena imagen” aunque nuestro corazón esté lleno de resentimiento y de tareas de crecimiento humano pendientes, la vida acaba convirtiéndose en “doble vida”. Es decir una vida dividida y rota por las contradicciones no abordadas y no trabajadas. Una vida que, si no se abre a un proceso de verdad y sanación, va destruyéndose y puede también destruir a aquellos que están cerca y que son más vulnerables: a esta capacidad de herir y destruir se refiere Jesús cuando habla de “escandalizar a los pequeños” y ya sabemos lo duro que es con la persona que escandaliza: más le valdría que le encajaran en el cuello una piedra de molino y lo arrojasen al mar. Y es que la cosa no es de broma: Hoy en día se habla mucho en los

medios de comunicación de los escándalos políticos, económicos y también de la iglesia. Y nos referimos a situaciones que con frecuencia nos asombran y nos descolocan porque se refieren a comportamientos de personas en las que habíamos puesto una cierta confianza porque su vida nos resultaba creíble, moralmente verdadera. Y, de repente, salen a la luz historias escondidas que nos sorprenden, que no esperábamos, que no concuerdan con la imagen, con frecuencia un poco idealizada, que nos habíamos hechos de estas personas. Situaciones que, a medida que se van destapando, nos permiten descubrir, escondidas, historias dolorosas de víctimas que son, casi siempre, personas muy vulnerables.

Pero no miremos hacia fuera, sino que meditemos en nuestra propia historia y en aquellas situaciones en las que hemos podido escandalizar a otras personas, cómo hemos podido influir negativamente sobre su proceso de vida y de fe. Qué descubro que necesito recomponer, curar. A quiénes necesito pedir perdón y perdonar. Qué fe necesito pedir para poder mirar con ojos de misericordia todo lo vivido.